7-16-18
Mi Novia

Amados míos,

¡Qué hermosos son los campos de grano maduro que se están preparando para la cosecha! Cuán grande es la alegría del agricultor que ha esperado a que madure el precioso rendimiento.

“Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia y afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor se acerca.” Santiago 5:7,8

Ahora el invierno ha pasado y el calor del sol de verano está produciendo el fruto de la tierra. Y anhelo caminar con mi encantadora Novia por las calles de oro y darle fruta del Árbol de la Vida y el agua del Río de la Vida de mi jardín que he preparado para ella.

“Amada mía, hermosa mía, levántate y ven. Ya ha pasado el invierno,
la lluvia ha cesado y se fue; han brotado las flores en la tierra,
ha venido el tiempo de la canción y se oye el arrullo de la tórtola en nuestro país. Ya la higuera ha dado sus higos y las vides en cierne, su olor. ¡Amada mía, hermosa mía, levántate y ven!” Cantares 2:10-13

Las mansiones que he preparado para ella están vacías y esperando mi regreso de la batalla final con mi enemigo, trayendo a los redimidos de la tierra conmigo para presentárselos a mi Padre. ¿Alguna vez pensaste en la alegría del Padre cuando nos da la bienvenida a mí y a los trofeos de la tierra que son una recompensa por mi sacrificio en el Calvario? ¡Imagina la escena, porque mi Padre se regocijará por ti cantando!

“En aquel día no serás avergonzada por ninguna de las obras

con que te rebelaste contra mí, porque entonces quitaré
de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia,
y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte. Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová. El resto de Israel no hará injusticia
ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa,
porque ellos serán apacentados y reposarán, y no habrá quien los atemorice. ¡Canta, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, Israel! ¡Gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén! Jehová ha retirado su juicio contra ti; ha echado fuera a tus enemigos. Jehová es Rey de Israel en medio de ti; no temerás ya ningún mal. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: “¡No temas, Sión, que no se debiliten tus manos!” Jehová está en medio de ti; ¡él es poderoso y te salvará! Se gozará por ti con alegría, callará de amor, se regocijará por ti con cánticos. Como en día de fiesta apartaré de ti la desgracia; te libraré del oprobio que pesa sobre ti. En aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores;
salvaré a la oveja que cojea y recogeré a la descarriada. Cambiaré su vergüenza en alabanza y renombre en toda la tierra. En aquel tiempo yo os traeré; en aquel tiempo os reuniré, y os daré renombre y fama entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio ante vuestros propios ojos, dice Jehová.” Sofonías 3:11-20

Quizás ya hayas adivinado que mi tema para hoy es "mi Novia". ¿Puedes oír el sonido de las alas de los ángeles que componen mi carro cuando voy a llevarte y llevarte a casa conmigo? ¿Puedes oír el sonido de la trompeta que anunciará mi descenso a este pequeño planeta dando vueltas en el espacio donde eventualmente llevaré mi ciudad enjoyada para establecer mi reino? Estas son cosas en las que estoy pensando hoy, así que los invito a tomarse unos momentos de su tiempo para reflexionar sobre estas cosas y dejar que mi Espíritu los eleve a los reinos celestiales, donde solo habitarán los hijos de la luz.

Ahora ve a las actividades de tu día, pero mantén una canción en tu corazón para que coincida con el canto de los ángeles alrededor de mi trono y las voces de mi Padre y yo dándote la bienvenida a casa.

Amorosamente,
Jesús